

La mediación educativa como modo de vínculo con organizaciones comunitarias y culturales

Bianca Racioppe (CONADU / ADAI / UNA) biancaracioppe@gmail.com

Rosario Lucesole Cimino (CONADU / ADAI / UNA) rosariolucesole@gmail.com

Introducción

La presente ponencia corresponde a un proyecto de investigación que se inscribe en el Área Transdepartamental de Formación Docente de la Universidad Nacional de las Artes y que tiene como uno de sus objetivos identificar los modos de producción de conocimiento inscriptos en las prácticas de mediación educativa y cultural para, a partir de esas inscripciones, repensar las prácticas de vinculación universitaria. Consideramos que el reconocimiento de las estrategias de mediación constituye un importante insumo para el desarrollo de prácticas de vinculación comunitaria y extensión, como método para internalizar la agenda cognitiva de los colectivos y movimientos socioculturales y así contribuir al campo de la investigación y la educación en artes.

Partimos del supuesto de que muchas intervenciones que se realizan en los territorios recuperan estrategias del campo de saberes de la mediación cultural, aún sin nombrarlas de este modo. Por esto, la investigación tiene como objetivo relevar, analizar y categorizar esas prácticas y sus formas de construcción del conocimiento.

En un primer momento de la investigación se relevaron proyectos realizados por estudiantes de la Diplomatura en Mediación Cultural (UNA/CLACSO) y por participantes del programa Territorio de Saberes del ex-Ministerio de Cultura. En un segundo momento, se seleccionaron proyectos “testigo” para profundizar en el análisis de los modos de producción de conocimiento que propician estos espacios.

Para esta ponencia analizaremos las prácticas de mediación educativa y cultural llevadas adelante en dos organizaciones culturales muy diferentes entre sí. Una de ellas es el Centro de Arte Contemporáneo que funciona en La Casona de los Olivera, situada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De este caso nos interesa especialmente el trabajo que realizan para vincularse con la comunidad y las estrategias que utilizaron durante la pandemia para mantenerse vigentes.

El otro caso que abordaremos es el de la Organización de Educadores Originarios de la comunidad Nam Qom en la provincia de Formosa. En este abordaje también focalizaremos

en los vínculos con la comunidad, en las redes que han construido con otras organizaciones y en el lugar que ocupan las artes en esta propuesta.

Nos interesa reflexionar acerca de cómo estos modos de producción de conocimiento, inscriptos en la práctica de la mediación educativa y cultural, pueden contribuir a construir una universidad más inclusiva e intercultural.

Puntos de partida. ¿Cómo pensar la mediación?

En un primer momento nos interesa anclar algunos de los sentidos que tiene el concepto de mediación para quienes integramos este proyecto. Al referirnos a prácticas de mediación podemos vincularlas a lo cultural, a lo educativo y a lo artístico. Estos campos, aunque a priori parezcan autónomos, están fuertemente interrelacionados.

Podemos rastrear la tradición de la mediación cultural desde los años 60 cuando se crea en Francia el Ministerio de Asuntos Culturales (Del Valle y Lucsole Cimino, 2021) En ese marco, la mediación se piensa como un modo de garantizar la participación en la cultura. En esta área, los autores franceses Abouddrar y Mairesse (2018, p. 15) definen la mediación como las acciones que lleva adelante una persona que vincula a otras con una propuesta cultural para favorecer su apropiación. Desde la perspectiva latinoamericana se lee esta definición vinculándola a una mirada amplia de lo cultural que no la restringe al campo de las bellas artes, sino que piensa a las culturas en plural (Vich, 2014)

A esta perspectiva debemos sumarle una tradición que entiende que en los procesos de enseñanza-aprendizaje se deben reconocer los universos vocabulares de quienes participan (Freire, 1970) Para esto, retomamos la propuesta de abordaje triangular de Ana Mae Barbosa (2022) para la enseñanza de las artes que se configura en tres momentos que no se piensan como sucesivos, sino como simultáneos: mirar, contextualizar y hacer. En este cruce, entre lo educativo y una concepción amplia de lo cultural, la mediación artística emerge, según plantea Tomás Peters (2019), como un espacio específico dentro del campo general de la mediación. Peters comprende a la mediación artística como “un dispositivo de intervención social” (p. 3) que se asume crítico.

Es interesante el uso del término dispositivo, de tradición foucaultiana, para definir a la mediación. Michel Foucault explicaba que por dispositivo entendía “unas estrategias de relaciones de fuerzas soportando unos tipos de saber, y soportadas por ellos.” (1977) El autor pensaba a los dispositivos como el vínculo entre elementos heterogéneos (discursos, instituciones, decisiones, leyes, enunciados científicos), como una formación que se da en un momento histórico determinado para dar respuesta a esa heterogeneidad. Un aspecto

significativo de la definición de dispositivo es que “No hay, en consecuencia, universalidad en el dispositivo foucaultiano, sino un carácter fuertemente localizado y ajustado a una coyuntura determinada de fuerzas” (Vega, 2017, p.140)

Esta definición de la mediación como dispositivo nos permite poner en diálogo estas tres tradiciones: la cultural, la educativa y la artística. Cada una de ellas supone unas prácticas, unos discursos, unas instituciones que se organizan estratégicamente en un determinado contexto para configurarse como un dispositivo de mediación. Así, podemos reconocer dispositivos de mediación educativa, de mediación cultural o de mediación artística configurados no tanto a partir del *qué* (unas prácticas que pueden ser comunes y eso es lo que intentamos responder en esta investigación), sino a partir del *dónde* (unas reglas institucionales que nos llevan a pensar la mediación en diferentes espacios)

Lo que tienen en común estas miradas sobre la mediación es que trabajan con y desde la heterogeneidad y el conflicto, para producir nuevos saberes a partir de esas articulaciones. La mediación implica, ante todo, un posicionamiento frente a los modos de participar en la producción de conocimiento que incluyen los sentidos de comunidad y territorios. En ese punto aparece también la articulación con la noción foucaultiana de dispositivo: su carácter fuertemente localizado.

La mediación cultural puede observarse también como una práctica que funciona como doble vía en el diálogo entre Universidad/Territorio o Comunidad Universitaria/Comunidad en conjunto: por un lado invita a quienes ponen en práctica los dispositivos en mediación a fortalecer la formación en diálogo con la sociedad, a la vez que aportan conocimientos y saberes que surgen de la experiencia territorial y amplían contenidos y preguntas en el marco de la enseñanza universitaria. Desde este punto de vista, la mediación puede observarse como forma de promover la función de la Universidad como “intención” -en el sentido de internalizar una agenda de conocimientos provenientes del territorio (Dagnino, 2016; Palma S. y Quiroga, L. 2023) - en lugar de pensarse simplemente como extensión universitaria. También podemos recuperar el concepto de extensión crítica que propone Freire, revisitado por Oscar Jara Holliday quien afirma que “muchas veces se ha presentado una imagen que coloca en dos ámbitos separados a la universidad y a la sociedad en lugar de colocar el quehacer, el lugar, el sentido de la universidad al interior, en función de las demandas, necesidades y desafíos de la sociedad de la que forma parte” (2022, p. 3) Este marco referencial permite indagar de qué manera la investigación académica puede correrse de la supuesta neutralidad y entender a quien investiga como un sujeto con carga ideológica que se acerca al territorio con ciertos supuestos y, a la vez, observar cómo el trabajo territorial puede formular otras categorías.

La experiencia de la Diplomatura en Mediación Cultural. Comunidad, Artes y Tecnologías

Esta Diplomatura inició con su primera cohorte presencial en 2019 y luego continuó de manera virtual en 2020, 2021, 2022 y 2024. Que se dictara a distancia posibilitó que las cohortes se conformaran no solo por participantes de Argentina, sino de otros países de Latinoamérica y el Caribe con diferentes trayectorias y formaciones.

La propuesta de la Diplomatura integra estos diversos dispositivos de mediación a los que referíamos, problematizando en el primer módulo la mediación cultural, en el segundo módulo la mediación artística y en el tercero la mediación educativa. Como trabajo final se les propone a los estudiantes la presentación de un proyecto de intervención que incluya la perspectiva de la mediación que se ha trabajado a lo largo de la cursada.

Un primer momento de nuestro trabajo de investigación consistió en relevar esos proyectos. Para esto se procedió de dos maneras: primero se revisaron los proyectos entregados como instancia de trabajo final y luego se envió una encuesta a los estudiantes. Se les pidió que consignaran si el proyecto se había podido ejecutar, luego se les solicitó que lo describieran brevemente, que señalaran las tres principales acciones que realizaban y que explicaran cómo registraban los saberes que producían a partir de esas acciones. También nos interesaba conocer las redes de pertenencia construidas, y los destinatarios. El formulario de la encuesta se diseñó en Google Forms y se distribuyó a través del mail.

Luego, sistematizamos las respuestas obtenidas clasificando los proyectos en tres grandes grupos: 1. proyectos de educación artística y mediación, 2. proyectos de artes y mediación, 3. Otros proyectos de mediación. En esta clasificación entran a jugar esos diferentes dispositivos que se configuran a partir de la mediación como campo de saber.

Una primera desmotivación apareció al notar que gran parte de las propuestas no habían podido ser implementadas, cuando consultamos acerca de los motivos de esa imposibilidad de implementación lo que emergió fue la falta de presupuestos específicos para desarrollarlos.

Entonces, nos enfocaremos en una serie de proyectos que sí pudieron ejecutarse. Esta posibilidad se debió, generalmente, a la pertenencia de sus impulsores a las organizaciones implicadas, a que fueron proyectos colectivos y a que articulaban con otras propuestas u organizaciones. Esto es un claro indicador de la potencia de lo colectivo al momento de la implementación de las propuestas.

Los proyectos sistematizados pertenecen principalmente al grupo 2: proyectos de artes y mediación y se refieren a acciones como la formación de públicos, la producción artística y la realización de acciones de co-creación con la comunidad. En la mayoría de ellos las artes son entendidas como un modo de vinculación con lo comunitario. En el caso de proyectos realizados en el marco de organizaciones formalizadas, como teatros y museos, las acciones de mediación están orientadas a generar un vínculo con los públicos actuales y potenciales, una suerte de apertura a la comunidad para fortalecer lazos y producir fidelización. En otras propuestas, que no están impulsadas desde organizaciones tradicionales de lo artístico, las artes se transforman en procedimientos para generar lazos comunitarios. Por ejemplo, el uso del tejido como disparador para la indagación y la participación en torno a las culturas de pueblos ancestrales.

Un aspecto significativo de este relevamiento fue que todas las personas encuestadas respondieron de manera afirmativa a la pregunta acerca de si consideraban que esas acciones de mediación generaban saberes. Además, en casi la totalidad de las respuestas se sostuvo que habían generado estrategias para registrar esos saberes: bitácoras escritas o filmadas, fotografías, encuestas entre los participantes, registro de conversatorios, escritura de guías y manuales. También mencionaron a las redes sociales digitales como un espacio en el que se publican las actividades y que se configura como una suerte de bitácora *online*.

Un caso de mediación artística: La Casona de los Olivera

En el marco de la investigación entrevistamos a Ana Luz Chieffo y a Marina Etchegoyhen, integrantes del equipo de La Casona de los Olivera que llevaba adelante el proyecto *Pequeñas colecciones*. Nos interesaba conocer la propuesta educativa de este centro de artes y cómo se vinculan con la comunidad a partir de generar dispositivos de mediación artística. También queríamos conocer la propuesta itinerante de las *Pequeñas colecciones* que busca otros modos de vinculación territorial.

Un aspecto interesante de la propuesta de trabajo de este equipo de La Casona de los Olivera es que pretenden un acercamiento multisensorial a las obras. Así lo explica Ana Luz Chieffo, quien al momento de la entrevista era la coordinadora del Área de educación artística de este Centro de Arte.

“(…) las muestras temporarias de La Casona de los Olivera, siempre desde una mirada experiencial, siempre desde una mirada de abordaje de generar instancias de sensibilización multisensoriales, de movimientos expresivos, no solamente trabajar lo visual, sino también lo sonoro, el cuerpo, el cuerpo en movimiento, narrativas, cuentos,

distintos lenguajes para abordar la obra de arte visual y, en la medida de lo posible, también con instancias de producción (...)” (Ana Luz Chieffo, 2023, entrevistada para esta investigación)

En este modo de trabajo que propone el equipo de educación artística de La Casona de los Olivera se puede notar cómo aparece el método de abordaje triangular que propone Ana Mae Barbosa (2022), donde se elige accionar a partir de la contemplación y la contextualización. De este modo, el trabajo de la persona mediadora implica invitar a la participación, a poner el cuerpo. Este ejercicio abre la pregunta sobre qué tipo de conocimiento implica aquél que pasa por el cuerpo.

En 2012 iniciaron una propuesta itinerante porque el edificio de La Casona de los Olivera tuvo que cerrar por refacciones. Entonces, el equipo decidió empezar a recorrer distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires para desarrollar en diferentes locaciones las experiencias de mediación que, hasta ese momento, se llevaban a cabo en el edificio. Uno de los mayores desafíos que señalan fue tener que trabajar con comunidades que quizás no estaban esperando o buscando una propuesta artística. Esta situación es muy diferente a realizar acciones de mediación en un museo o en un centro cultural al que el público concurre esperando esos diálogos e intercambios. La pregunta, entonces, es cómo interpelar a esas comunidades ocasionales. La estrategia que generaron fue realizar muestras temáticas vinculadas a lo cotidiano que incluyeron el hogar, la botánica, el mundo de los viajes, el mundo del papel, la noche y el agua.

A partir de esta muestra itinerante surge la idea de la colección portátil con el objetivo de “llegar a comunidades y grupos que no frecuentan el mundo del arte y conectar a los públicos con la capacidad transformadora del arte promoviendo experiencias reflexivas y de creatividad” (Etchegoyhen, Chieffo y Romano, 2024, pp. 218 y 219) Esta propuesta ha sido ampliamente sistematizada por el equipo del área de educación artística de La Casona. Para esto utilizaron diferentes plataformas digitales como un blog, Facebook, Instagram, YouTube. Si bien ya venían utilizando estas plataformas digitales, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) declarado por la pandemia provocada por la circulación del Covid-19 aceleró el proceso. En este sentido, Marina Etchegoyhen, educadora del equipo, comenta:

“(…) lo que pasó con la pandemia es que estaba planificada una muestra, *Día laborable* para hacer en sala y colección portátil, porque siempre estábamos en estos dos formatos (...). Y bueno *Día laborable* se convirtió en una exposición virtual y como sucedió en pandemia esa exposición virtual la nutrimos de un montón de posibilidades relacionadas

a la educación y también a la difusión. Entonces, también están en YouTube entrevistas a los artistas, los artistas nos mandaban sus videos hablando sobre sus obras; después hay un padlet con un montón de material formato ficha para poder trabajar con propuestas educativas con cada una de las obras de la muestra (...) Entonces *Día laborable*, como le dimos todo un trabajo en modo pandemia, tiene mucho formato que tiene que ver con las redes porque surgió en ese momento” (Marina Etchegoyhen, 2023, entrevistada para esta investigación)

Con esta experiencia, que se dio de manera un tanto forzada por la situación de pandemia, surge la pregunta acerca de la posibilidad de la mediación en los espacios digitales, en esos *otros territorios* (Ortiz, 1998). Estos espacios digitales proponen otros modos de acceso a las producciones artísticas, modos no secuenciales, hipervinculares y que requieren de lo que autores como Henry Jenkins (2008) denominan propuestas de convergencia, es decir el trabajo con diferentes plataformas que permitan generar conexiones.

Para la *virtualización* de la muestra *Día Laborable* el equipo de La Casona de los Olivera armó una Wix¹. En esta página *converge* toda la información de la muestra: bios de los artistas, grabaciones de charlas, sistematizaciones sobre los proyectos educativos realizados a partir de la exposición. Desde esa página se puede acceder al Padlet con las actividades educativas, tal como explica Marina Etchegoyhen en la entrevista. Estas actividades circularon también en las redes sociales digitales del proyecto y fueron sistematizadas en el blog. En redes sociales -Facebook e Instagram- se compartieron postales digitales “con el objetivo de anticipar la temática de la muestra, generando distintas instancias de escritura colectiva”, como explican en la Wix de la muestra (Día Laborable. Pequeñas Colecciones, s/f)

Otro aspecto interesante de esta experiencia es que la muestra se compartió de manera *online* en un Prezi, simulando un recorrido por el espacio de La Casona y sus salas. Notamos en estas acciones un uso creativo de las plataformas disponibles para acercar la muestra a los públicos y hacerlos participar.

¹ Wix es una plataforma que permite crear páginas web alojadas en lo que se conoce como “la nube”.



[Imagen recuperada del Prezi de *Día Laborable*, creado por el equipo de educación de La Casona de los Olivera](#)

Como vemos en la imagen, recuperan el flyer de difusión de la muestra para organizar los accesos a las distintas salas en las que se expone y, a partir de fotos, van construyendo una simulación del ingreso a La Casona de los Olivera:



[Fotos recuperadas del Prezi de *Día Laborable*, creado por el equipo de educación de La Casona de los Olivera](#)

“(…) para la muestra del Prezi de *Día laborable* uno de los artistas, que es fotógrafo, vino y tomó las fotografías de La Casona y después sobre esas obras hicimos la intervención digital para asegurar la exposición. Como que trabajamos con diferentes colaboraciones para ir haciendo las cosas” (Marina Etchegoyhen, 2023, entrevistada para esta investigación)

Lo que explica Marina Etchegoyhen da cuenta de las redes de colaboración que se tejen al momento de poner en marcha los proyectos. Frente a los inconvenientes -el cierre por refacciones, la pandemia- y con pocos recursos, construyeron estrategias para seguir en vínculo con sus comunidades. No tuvieron el desarrollo de un sitio específico de La Casona de los Olivera que les permitiera compartir la muestra, entonces utilizaron plataformas de acceso gratuito que están disponibles en Internet.

Es interesante ver cómo recuperaron el desplazamiento de pantallas que caracteriza a las presentaciones en Prezi para construir una idea de recorrido. En cierta forma, subvirtieron la lógica de esta plataforma que no está diseñada para este tipo de uso.

Desde la Wix también se puede acceder al *Proyecto Cronos* una experiencia a la que los autores definen como una curaduría expandida y para la cual los artistas de la muestra *Día Laborable* invitaron a otras a intervenir fichas de control de presentismo laboral. Toda esta acción se llevó a cabo de manera *online*: la invitación y las fichas intervenidas fueron enviadas por mail y fueron exhibidas en la Wix, organizadas en cuatro categorías que, a su vez, se enuncian como tríadas: Reglamentos/Trámites en Curso/Instituciones; Resistencias/Emergentes/Disidentes, Profesiones/ Vocaciones/Imposiciones y Evasiones/Imaginario/Transgresiones. La forma de presentación responde a la de los territorios digitales: las fichas se muestran en una disposición de cuadrícula -similar a la del feed de las redes sociales digitales- y al hacer clic sobre ellas se despliega su ficha técnica.

EVASIONES-IMAGINARIOS-TRANSGRESIONES



[Imagen recuperada de la Wix de Día Laborable](#)



Diego Miccige

Intervención Digital fotográfica, toma directa.

>

[Imagen recuperada de la Wix de Día Laborable](#)

Esta acción resulta muy significativa para pensar las estrategias de mediación en la digitalidad y los modos de construir comunidad. Si bien la convocatoria no estaba abierta al público en general, sino a un grupo específico de artistas, permitió generar redes y construir colaborativamente y, a la vez, producir categorías para contemplar, interpretar y analizar estéticamente la realidad.

Un caso de educación y mediación cultural: Organización de Educadores Originarios de la comunidad Nam Qom

También en el marco de la investigación entrevistamos a Gabina Ocampo (Tonağaua Legoye²) docente de la Asociación Civil sin fines de lucro Educadores Originarios de la ciudad de Formosa. Las experiencias de la Organización de Educadores Originarios son diferentes a las de La Casona de los Olivera, lo que nos permite ampliar la mirada de lo que comprendemos por mediación.

La Asociación de Educadores Originarios tiene como objetivo “fortalecer la Educación Bilingüe e Intercultural a través de la participación de MEMA (Maestro/a Especial de la Modalidad Aborigen) y de educadores originarios y no originarios” (Asociación Civil de Educadores Originarios, 2018)

Gabina Ocampo cuenta que el proyecto comenzó en la década del 80:

“(…) en ese entonces había niños hablantes monolingües de la lengua qom, y entonces los líderes hablaron con las autoridades estatales, con los concejales, diputados, llegaron hasta altas autoridades del Ministerio de educación para proponer que haya una educación donde se respete la realidad, más que nada el tema de la lengua. Y yo me acuerdo que en ese entonces era alumna, pero a nosotros nos prohibieron hablar el qom, entonces cuando salimos de la escuela se hizo una convocatoria a los egresados del nivel primario, porque supuestamente hablaban algo de castellano. La comunidad nos designó a nosotros para que seamos el nexo entre el docente y el niño” (Gabina Ocampo, 2023, entrevistada para esta investigación)

La figura del/de la maestro/a especial de modalidad aborigen (MEMA) posibilita una mediación no solo a nivel lingüístico, sino también cultural, ya que introduce en el aula la mirada del mundo y los modos de vida de las comunidades de los pueblos originarios. Media, además, en un doble sentido porque no solo permite a los niños y las niñas de las comunidades de pueblos originarios sostener su lengua y sus prácticas, sino que esta lengua y estas prácticas son visibilizadas en el aula.

Como explican Lucsole Cimino y Del Valle la mediación comunitaria parte “de un modelo dialógico como posicionamiento ético, político e ideológico, asumiendo que en la relación horizontal que se da en una determinada comunidad se intercambian y construyen saberes valiosos y que dicho proceso produce transformación en las personas que lo llevan adelante y en el colectivo.” (2023, p. 103)

² Nombre en lengua Qom

Sin embargo, esa inclusión del/de la MEMA no fue sencilla, estuvo atravesada por diversas disputas, según lo explica Gabina Ocampo:

“(…) algunos no cumplían el rol que tenían que cumplir dentro de las aulas, entonces picaban leña o buscaban agua o hacían fuego, no eran reconocidos por algunos maestros (…) aquellos docentes de otra época no aceptaban otra realidad más que la que se les enseñó en los Institutos de Formación Docente y eran muy celosos de los contenidos. En ese entonces, el diseño curricular tenía más validez que lo que decían los Memas o algún padre que llegaba a la escuela” (Gabina Ocampo, 2023, entrevistada para esta investigación)

Para fortalecer la figura del MEMA organizaron el Congreso de Educadores de Lengua Originaria. Gabina Ocampo explica que al principio solo participaron los y las educadores originarios; pero luego se fueron sumando otros/as maestros y maestras. Este encuentro fue organizado de manera rotativa por los pueblos Wichi, Qom y Pilagá en 2004, 2005 y 2006. La modalidad de Educación Intercultural Bilingüe se estableció formalmente a través de la Ley de Educación Nacional N° 26.206 que se sancionó en 2006. Si bien la legislación contribuye a otorgar legitimidad a las lenguas originarias en el proceso educativo formal, el trabajo cotidiano y territorial de los y las educadores de los pueblos originarios - que han disputado espacios, tejido redes, que se han organizado comunitariamente - ha permitido una apertura en el ámbito de las escuelas y las aulas.

“(…) esa mirada de antes cambió, hay más apertura y en la escuela no solo se habla del tema de la lengua, sino de la cosmovisión, y hay algunos que no son originarios y les gusta averiguar, conocer y empaparse del tema para hablar con los alumnos, y no solamente en el nivel inicial y primario, sino también en el nivel secundaria.” (Gabina Ocampo, 2023, entrevistada para esta investigación)

Quienes integran la organización se preocupan por sistematizar los saberes que construyen a partir de sus prácticas como Memas y también los saberes de sus comunidades.

“Aquí lo que se desarrolla es la palabra, escribimos las experiencias, sistematizamos de alguna manera a través de libros (…) algunos chicos que también les gusta el teatro y aprovechamos para que esa letra tenga vida, canto, danza (…) y otros pueden trabajar con esa escritura en cuanto a la oralidad, por ejemplo haciendo representaciones de teatro, dramatizar cuentos, leyendas” (Gabina Ocampo, 2023, entrevistada para esta investigación)

Entonces, además de las instancias de mediación en los espacios áulicos, los y las educadores originarios producen materiales bibliográficos pensados desde las cosmovisiones de sus pueblos. Estos recursos se construyen desde una mirada de mediación centrada en la escucha de las necesidades de la comunidad. También, como explica Gabina Ocampo, utilizan procedimientos artísticos para construir conocimientos respecto de su propia cosmogonía e interpelar a los jóvenes.

El proyecto de investigación que llevamos adelante busca sistematizar prácticas como las que realizan los y las educadores originarios con el fin de aportar estrategias para la formación de docentes en artes en nuestra Universidad.

Conclusiones: la mediación como dispositivo de diálogo entre comunidades

En esta ponencia planteamos los avances del proyecto de investigación “Mediación educativa y cultural en la enseñanza artística. Modos comunitarios de producción de conocimiento” inscripto en el Área Transdepartamental de Formación Docente de la Universidad Nacional de las Artes, que se encuentra promediando su desarrollo.

Observar y sistematizar la forma en que la mediación cultural produce conocimientos es un objetivo que se aleja de los modos en los que se ha abordado esta práctica. Si bien es posible trazar indicios sobre esta cuestión, lo cierto es que la mediación se estudia como forma de trabajo con comunidades. Esto ocurre, principalmente, porque la mediación nace ligada a la creación de empleo joven y se trata de una experiencia netamente práctica que, poco a poco, va construyendo su marco teórico y sus formas de abordaje.

Nuestra Universidad, al tomar a la mediación cultural como forma de vinculación con la comunidad y generar además una instancia de formación específica, como lo es el Diplomado en Mediación Cultural, abre la posibilidad de reflexionar y estudiar de qué manera se inserta ese diálogo que la mediación produce en la construcción de conocimientos. Además, este proyecto de investigación pretende aportar insumos y estrategias para nuestras carreras de formación de docentes en artes.

Como se explicó antes, nos hemos centrado en distintas formas de la mediación; pero especialmente nos interesa abocarnos a los modos de producción de conocimientos a través de mediaciones artísticas, como el caso de La Casona de los Olivera, y de mediaciones culturales, como da cuenta el ejemplo de la Organización de Educadores Originarios.

Hemos organizado categorías en torno a reconocer tres tipos de dispositivos de mediación: mediación educativa, mediación cultural y mediación artística, configurados desde un cruce entre el *qué* de las prácticas y el *dónde*, entendiendo que la mediación siempre es situada.

En una segunda etapa de este trabajo nos interesa describir en profundidad los modos de producción de conocimientos, entendiendo que están fuertemente condicionados por el tipo de práctica o acción (en términos de Abouddrar y Mairesse, 2018) a partir de la cual se ejecuta la mediación cultural y comprendiendo, además, a esas acciones como dispositivos por su carácter fuertemente localizado.

Cuando hablamos de “doble vía”, a partir del diálogo que produce la mediación cultural entre Universidad/Territorio o Comunidad Universitaria/Comunidad en conjunto, nos permitimos poner el foco en los modos en que esas acciones de mediación transforman (o no) las prácticas de estudiantes y futuros docentes en artes que se forman en nuestra Unidad Académica.

A partir de esta investigación pudimos conocer que los saberes que la mediación produce pueden sistematizarse a través de bitácoras escritas o filmadas, fotografías, encuestas, registros de conversatorios, guías y manuales. Las redes sociales y las plataformas digitales son espacios donde se registra parte de la experiencia y donde pueden rastrearse narrativas y curadurías que dan cuenta de los posicionamientos, categorías e ideas de quienes producen las mediaciones.

Algunas formas de conocimiento que podemos identificar, y que es necesario reponer teóricamente, son las que se organizan en torno a mediaciones artísticas que proponen intervenir los espacios desde un abordaje triangular, involucrando el propio cuerpo. Otras formas de producción de conocimiento que reconocemos son las que se inscriben en el espacio digital que, por su carácter visual y bidimensional, exigen una categorización de la experiencia que se traduce en sistemas que se organizan de maneras no secuenciales, hipervinculadas, que reconocemos como propuestas de convergencia. Por último, es posible identificar prácticas de mediación intercultural que, en el diálogo de cosmovisiones, logran producir nuevos conocimientos que se plasman, por ejemplo, en obras artísticas. Estas formas de producción del conocimiento implican un reordenamiento de las categorías y proponen un nuevo sensorium desde el cual contemplar, interpretar y analizar estéticamente la realidad.

Referencias bibliográficas

Abouddrar, B. y Mairesse, F. (2018) *Mediación Cultural*. Libros UNA.

Asociación Civil sin fines de lucro "Educadores Originarios" (2018) Breve reseña de la entidad. Publicada en el perfil de Facebook de la Asociación.

Barbosa, A. M. (2022) *Arte/Educación. Textos seleccionados*. UNA.

Dagnino, R. (2016) *Tecnología Social: contribuições conceituais e metodológicas*, EDUEPB Scielo, San Pablo.

Del Valle, D. y Lucesole Cimino, R. (2021) La mediación cultural: apuntes para un enfoque latinoamericano. F-ILIA. Revista N° 3. Guayaquil. Ecuador.

Día Laborable. Pequeñas Colecciones (s/f) <https://pcolecciones.wixsite.com/dialaborable>

Etchegoyhen, M; Chieffo, A, y Romano, L. (2024) A cada dificultad, una respuesta creativa. Mediación cultural de un centro de arte descentralizado en Lucesole Cimino, R. y Orce, V. (comp.) *Conversaciones en torno a la educación artística: reflexiones y experiencias compartidas en el I Congreso Territorios de la educación artística en diálogo*. Universidad Nacional de las Artes.

Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Foucault, M. (1977) El juego de Michel Foucault. Entrevista realizada por Alain Grosrichard y publicada en la revista *Ornicar*, núm. 10. Disponible en <https://forofarp.org/wp-content/uploads/2017/06/ElJuegoDeMichelFoucault.pdf>

Jara Holliday, O. (2022) Recrear y reinventar la extensión universitaria a partir de otros fundamentos y realidades. Inspiraciones desde el centenario del nacimiento de Paulo Freire en +E Revista de extensión universitaria, 16, enero junio, 2022, pp. 1-12.

Jenkins, H. (2008) *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.

Lucesole Cimino, R. y Del Valle, D. (2023) Mediación cultural y formación comunitaria: diálogos para una ciudadanía cultural plena en Frondizi, M.; Di Salvatore, P. y Bruno, P. (comp) *Formación cultural comunitaria en Argentina*. Ministerio de Cultura.

Ortiz, R. (1998) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Convenio Andrés Bello.

Palma S. y Quiroga, L. (2023) Extensión y soberanía. (De)construcciones sobre el sentido de la universidad en Varela, A. M., Bilyk. P. A., Arrippe A. I. y López, C. (Coord) *Matriz soberana. Aportes de la universidad pública a una agenda estratégica*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP), pp. 115-130.

Peters, T. (2019) ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso. *Córima Revista de Investigación en Gestión Cultural*, Año 4, número 6, enero-junio 2019.

Racioppe, B. (2022) Curadurías e interfaces: las lógicas de exhibir arte en internet. *Mediaciones*, 29(18), pp. 341-358.

Vega, G. (2017) El concepto de dispositivo en Michel Foucault. Su relación con la "microfísica" y el tratamiento de la multiplicidad. *Nuevo Itinerario Revista digital de Filosofía*.

Vich, V. (2014) *Desculturalizar la Cultura*. Siglo XXI editores.